

## Editorial

### Competitividad como variable de ajuste, el camino menos indicado

- En el ranking de competitividad del Foro Económico Mundial, Argentina ocupa el 7º puesto entre 8 países latinoamericanos, grupo liderado por Chile y Brasil
- Al deterioro del tipo de cambio real se suma el incremento persistente en la presión tributaria, con reintegros a exportadores que no cubren los impuestos indirectos acumulados en el proceso de producción
- El sostenido aumento de tributos y tasas provinciales y municipales, que afectan sobremanera la competitividad, puede ser visto como una derivación del deterioro del federalismo

Durante las últimas décadas, los países exitosos en materia económica mostraron mayoritariamente un crecimiento sostenido de sus exportaciones, y para lograrlo debieron generar un **ambiente competitivo**, con un enfoque sistémico, de largo plazo, con consideraciones respecto a la infraestructura, el financiamiento, la presión tributaria, las regulaciones en los mercados laborales y de bienes, la estabilidad macroeconómica, la seguridad jurídica, así como también respecto a factores estratégicos de corto y mediano plazo, como lo es, por ejemplo, la política cambiaria y fiscal.

Se trató de garantizar las condiciones de aliento a las exportaciones a largo alcance, intentando salvaguardar a la competitividad y la inserción externa de los avatares del ciclo económico. **No ocurrió lo mismo en Argentina**, que en muchas décadas no logró generar una estrategia sustentable de inserción en los mercados externos, y que en períodos recesivos suele acrecentar las desventajas de competitividad, ante la falta de previsión en los años de auge. La última década no ha sido la excepción, pues además de no vislumbrarse una estrategia clara y a largo plazo en materia de inserción externa, como agravante puede afirmarse que la competitividad ha resultado en una

variable de ajuste durante las etapas más comprometidas del ciclo económico, en general para salvaguardar la situación fiscal del Estado. A continuación se enumeran algunos ejemplos respecto a la caída tendencial en la competitividad observada en la última década, y a ejemplos de agravantes en las etapas bajistas del ciclo.

### **Caída tendencial de la competitividad: Tipo de cambio real, costos salariales, impuestos**

Para tener un visión más integral de lo que implica ser competitivos, se puede recurrir a las mediciones del Foro Económico Mundial, que construye desde hace varios años un ranking internacional en la materia, en base a 12 grupos de variables, con un enfoque de competitividad sistémica. En dicho índice, Argentina ocupaba el puesto 44° en el año 2000, sobre un total de 58 países, pasando a ocupar el 94° lugar en 2012, sobre 144 países que ahora integran el índice. Limitándose a 8 países latinoamericanos, Chile encabezó el ranking en ambos años, mientras Argentina pasó del tercer lugar en 2000 al séptimo en 2012, retrocediendo 4 lugares. Brasil, en cambio, pasó del cuarto al segundo lugar en el mismo lapso.

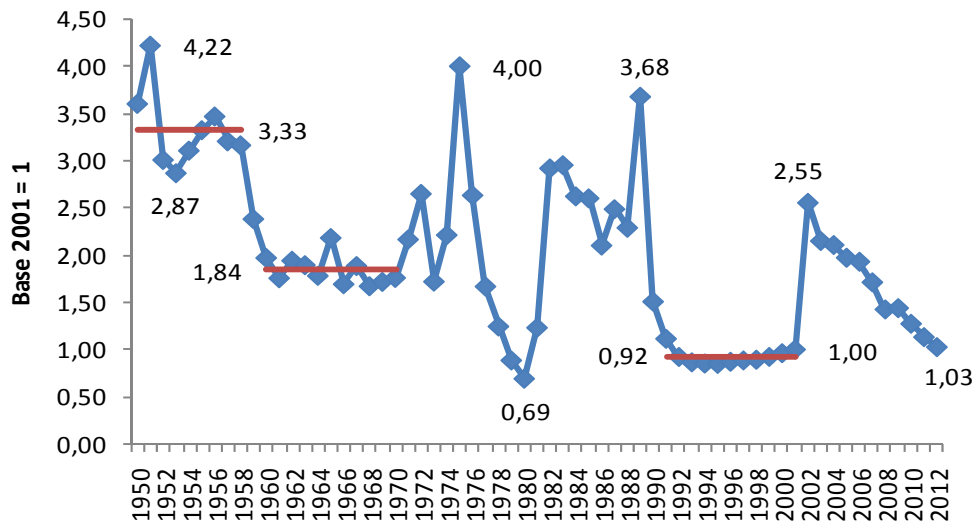
#### **Posición de países LA en Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial**

	2000		2012		Diferencia
Chile	22	1	33	1	0
México	42	2	53	3	1
Argentina	44	3	94	7	4
Brasil	45	4	48	2	-2
Perú	47	5	61	4	-1
Bolivia	50	6	104	8	2
Colombia	51	7	69	5	-2
Ecuador	58	8	86	6	-2
Total Países	58		144		

Fuente: WEF

En lo que respecta a la paridad cambiaria, luego de la fuerte devaluación de 2002 Argentina dejó apreciar nuevamente el tipo de cambio real (TCR) del peso contra el dólar, hasta alcanzar en 2012 niveles semejantes a los existentes en el año 2001. Todo indica que en 2013, medido contra el dólar, el TCR resultará uno de los más bajos en más de medio siglo, ubicándose sólo por arriba del que se observó en los primeros dos años de la década del ochenta.

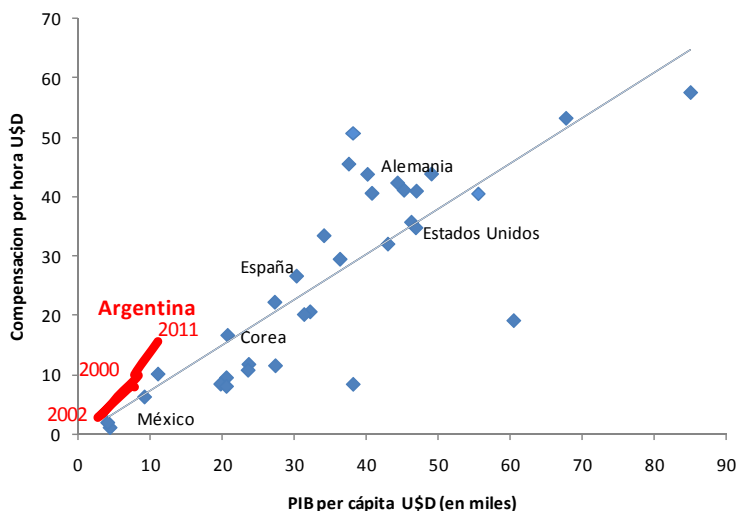
Tipo de Cambio Real \$/U\$S



Fuente: IERAL en base a Mecon

Luego de la licuación inicial de salarios que significó la devaluación de 2002, los costos laborales fueron recuperándose, inclusive ubicándose en 2012 (costos salariales industriales unitarios y en dólares) un 70% por arriba del nivel observado en el año 2001. Argentina, que en 2002 había bajado drásticamente sus costos laborales, se ubica ahora claramente por arriba de la línea de correlación existente entre el nivel del PBI per cápita de cada país y sus salarios por hora.

**Relación entre la compensación por hora en las manufacturas y el PIB per cápita**

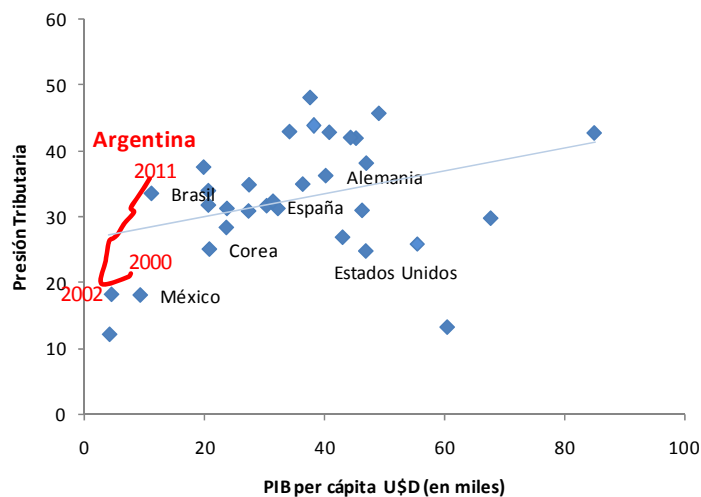


Fuente: IERAL en base a Mecon y BLS.

Nota: Argentina 2000-2011, Resto de Países 2009 o 2010.

La presión tributaria también mostró una tendencia a agravar los problemas de competitividad en la última década, al alcanzar niveles nunca antes observados en Argentina. Ello ocurrió especialmente por efecto de los impuestos que se introdujeron en la emergencia de 2001 y 2002 y que luego nunca se eliminaron, así como consecuencia de no haber permitido ajustar por inflación a personas y empresas a los efectos del cálculo del impuesto a las ganancias. En los años inmediatamente subsiguientes a la devaluación de 2002, el efecto de los nuevos impuestos no se hizo sentir en mayor medida sobre los niveles de rentabilidad de las firmas por cuanto eran compensados por el elevado tipo de cambio y los bajos salarios en dólares resultantes de aquel fenómeno. Pero luego la presión tributaria siguió ascendiendo y en el año 2011 se ubicó claramente por arriba de lo que sería esperable según el nivel de PIB per cápita de Argentina (de acuerdo a la relación observada entre PIB per capita y peso de los impuestos observada entre países). En 2012 la presión tributaria efectiva alcanzará el 36% del PIB, superando a Brasil, que antes mostraba la mayor carga fiscal en Latinoamérica.

**Relación entre Presión Tributaria y el PIB per cápita**



Fuente: IERAL en base a Mecon.

Nota: Argentina 2000-2011, Resto de Países 2009 o 2010.

**Los Reintegros a Exportadores ya no cubren los impuestos acumulados en los costos**

Los reintegros se establecieron como una compensación a exportadores por los impuestos indirectos pagados a lo largo del proceso productivo, que se encuentran incorporados en sus costos. El objetivo del instrumento, existente también en otros países, es garantizar el principio de tributación en destino y no exportar impuestos, favoreciendo la competitividad de la producción local. En el caso de Argentina, los reintegros están establecidos como un porcentaje del valor FOB, que es fijado para cada posición arancelaria, y que se supone que debería compensar los impuestos interiores contenidos en el precio del producto.

A continuación se muestra los resultados de una comparación entre lo que las industrias reciben como reintegros, y se lo compara con el conjunto de impuestos que las empresas no recuperan por otras vías<sup>1</sup>. Entre estos últimos se encuentran el impuesto al cheque (IDCB), el impuesto a los ingresos brutos (IIBB), la tasa de

<sup>1</sup> IERAL (2010). "El Peso de los Impuestos en Argentina y sus efectos sobre la competitividad empresarial."

seguridad e higiene (TSH) y los aranceles que están incorporados en las compras (que no han sido pagados directamente por las empresas) y que por ende no se recuperan vía draw back. Como puede apreciarse, los reintegros ya no alcanzan a compensar a la industria, en promedio, y la principal razón es la introducción del impuesto a los débitos y créditos bancarios desde 2001.

<b>Reintegros insuficientes en la industria</b>		
	<b>Concepto</b>	<b>En % de Ventas</b>
<b>a</b>	<b>Reintegros</b>	<b>2,5%</b>
b	IDCB	1,2%
c	IIBB	1,6%
d	TSH	0,5%
e	Derechos de Importación*	0,4%
<b>f=b+c+d+e</b>	<b>En contra</b>	<b>3,7%</b>
<b>g=a-f</b>	<b>Saldo</b>	<b>-1,2%</b>

*Fuente: IERAL (2010). \*Se trata de los derechos de importación que están contenidos en las compras realizadas, que no son pagados de manera directa por las empresas.*

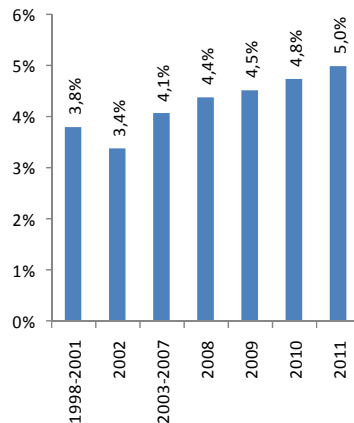
### **Caída de la competitividad agravada por el ciclo económico**

Ante la caída en la competitividad y los problemas de actividad, desde finales de 2011 se intentó compensar con mayores trabas a las importaciones y controles de cambios, que terminaron agravando el sesgo anti exportador, por escasez de insumos, bienes intermedios y de capital importados, y el encarecimiento de sus sustitutos locales, cuando existen.

Adicionalmente, se produjeron represalias de algunos países afectados por nuestras medidas proteccionistas, que dificultaron la entrada de productos argentinos a sus mercados. Afectó negativamente a algunas actividades exportadoras locales, especialmente el caso de economías regionales, como las de Cuyo y Comahue.

A su vez, la evolución centralizadora del federalismo fiscal y la ralentización en las transferencias a provincias (en 2010 las transferencias por coparticipación y leyes especiales crecieron un 34% y los envíos discrecionales un 26,7%, cuando en 2012 lo harían un 26% y 5%, respectivamente) indujo a que provincias y municipios suban también sus impuestos y tasas, afectando adicionalmente los niveles existentes de competitividad.

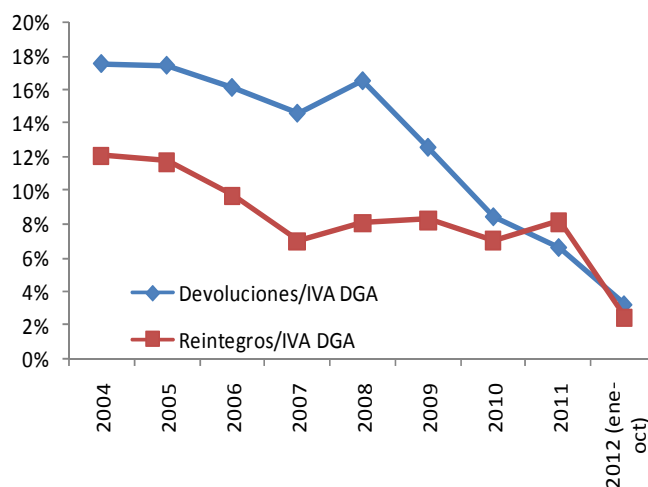
**Presión Tributaria Provincias**  
En % del PIB



Fuente: IERAL en base a Mecon.

Por su parte, ante un menor ritmo de aumento en la recaudación nacional (34,4% en 2010 y en torno al 25% en 2012), se demoraron las devoluciones y reintegro a exportadores (-55,1% y -70,8% respectivamente, en lo que va del año), dificultando la evolución de su capital de trabajo y aumentando sus costos financieros.

**Devoluciones de IVA y Reintegros a Exportadores**  
En % de recaudación de IVA – DGA

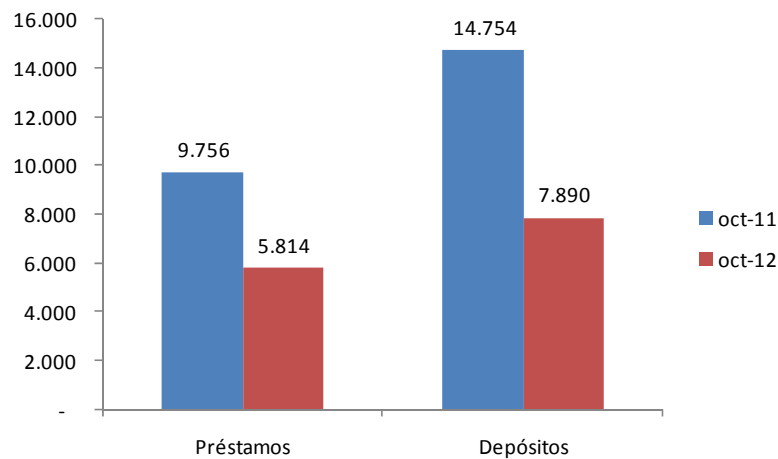


Fuente: IERAL en base a Mecon.

Consecuencia de las decisiones tomadas hacia fin de 2011, los controles al dólar y la incertidumbre generada, cayeron los depósitos en dólares en el sistema financiero y con ellos el financiamiento a exportadores (la caída de depósitos y préstamos supera el 40% en el último año), afectando la competitividad también por esta vía.

**Depósitos y Préstamos en Dólares**

En millones de U\$S



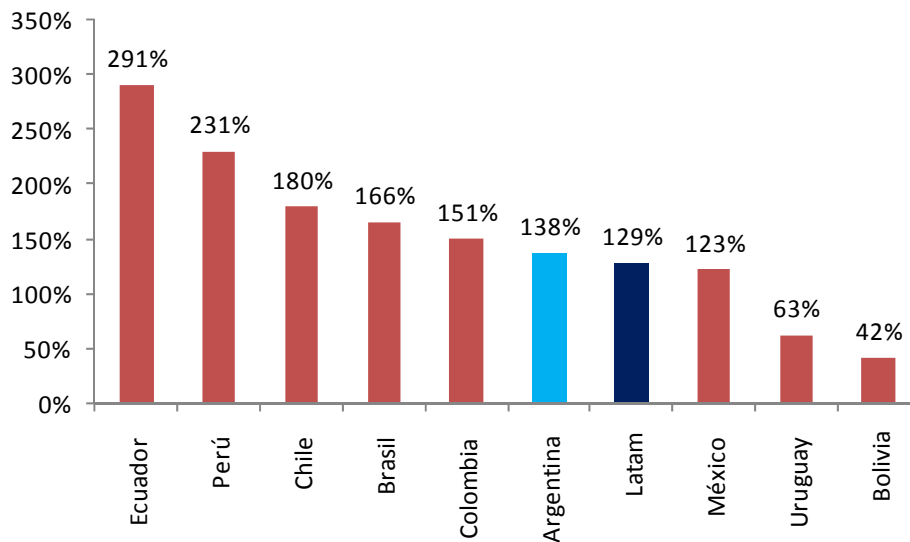
*Fuente: IERAL en base a Mecon.*

La situación de los exportadores también fue afectada por las disposiciones que obligaron a liquidar más rápidamente las divisas generadas por el comercio exterior, decisión que tuvo luego varias marchas y contramarchas.

El efecto de los factores de pérdida de competitividad antes mencionados, tendenciales y cíclicos, han influido seguramente para que Argentina muestre un aumento acumulado de sus exportaciones manufactureras similar al promedio de Latinoamérica entre 1998 y 2010 (138% versus 129%), siendo superado en ese lapso por la performance exportadora de países como Ecuador, Perú, Chile, Brasil o Colombia.



**Crecimiento en Exportaciones de Manufacturas 1998 - 2010**



*Fuente: IERAL en base a CEPAL*

Sin dudas, Argentina necesita una política de estado en materia de competitividad, que garantice que el modelo de inserción externa de la producción de bienes y servicios locales se mantenga a largo plazo y no quede sujeto a los avatares del ciclo económico o político interno. Esa condición resulta clave si se desea que el país crezca a largo plazo. No es lo que se está observando en el último lustro, luego de un primer período (2003 – 2006) más promisorio con relación a un potencial modelo competitivo exportador.

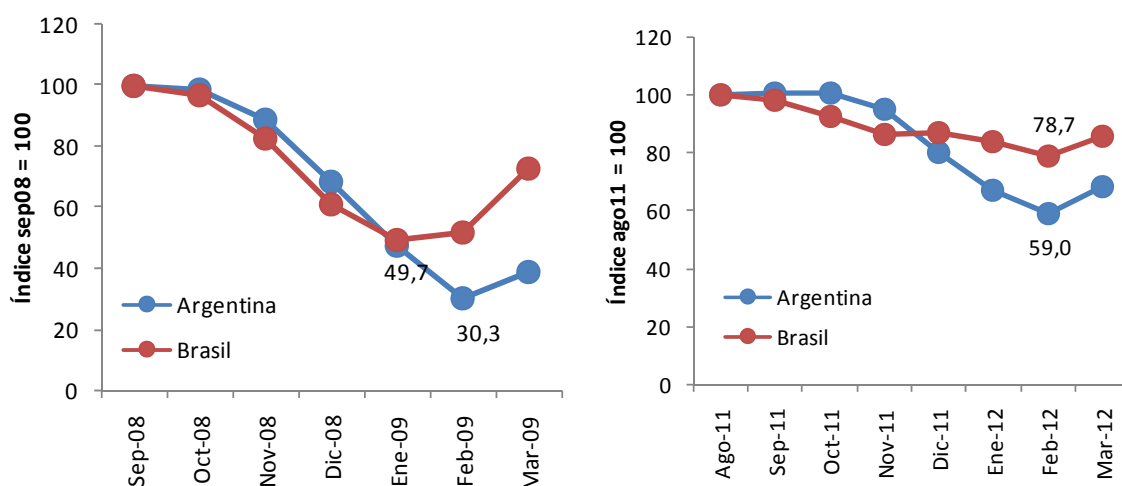
**Una política contracíclica muy particular - Argentina versus Brasil**

Ya se comentó como ha reaccionado Argentina ante la fase descendente del ciclo: agravando los problemas de competitividad, especialmente para mantener a flote la caja fiscal. Diferente ha sido el caso de Brasil, que aplicó recetas de política fiscal expansivas para apurar la salida de sus recaídas en la actividad económica.

Por caso, lo ocurrido en la industria automotriz, que es importante tanto en Argentina como en Brasil. Dado que se trata de un bien de consumo durable, su dinámica tiende

a ser altamente procíclica. Tanto en la crisis internacional que se desató en 2008 como en la recaída que tuvo lugar en 2011, el gobierno brasilero adoptó bajas transitorias de impuestos para la compra de automóviles<sup>2</sup>, que se vieron reflejadas en una reacción positiva anticipada en las compras de vehículos en el vecino país, que en todo caso favoreció a Argentina en forma indirecta, a través del aumento en sus exportaciones de automotores a Brasil.

**Producción de Autos en momentos de crisis – Argentina versus Brasil**



Fuente: IERAL en base a Adefa y Anfavea.

Otras decisiones tomadas en Brasil, de carácter más estructural, han tenido por finalidad el aumento de la competitividad y la creación de empleos, por ejemplo a través de la opción que se les brinda a algunos de sus sectores económicos para que reemplacen el pago de la contribución patronal sobre un 20% de la planilla de sueldos por el pago de un 1% adicional sobre las ventas.

Así, por ejemplo, a fines de 2011 el gobierno de Brasil también redujo la tasa anual del impuesto sobre el crédito para personas físicas, redujo los impuestos sobre productos de consumo durables (línea blanca) y sobre ciertos alimentos básicos, tanto como sobre lana de acero y papel sintético, y anunció la devolución de impuestos para exportadores de productos industrializados, hasta un monto equivalente a 3% de sus ventas. Además de reducir el costo de la electricidad, el gobierno federal anunció también un paquete de medidas que tienen como objetivos, no sólo aumentar la competitividad de la industria brasileña, sino también avanzar en el control de la

<sup>2</sup> Baja en el Impuesto sobre Productos Industrializados (IPI) para autos de baja cilindrada. Baja en el Impuesto a las Operaciones Financieras (IOF) para prestatarios individuales.

inflación. Alrededor de 25 nuevos sectores de la industria, de los servicios y del transporte fueron beneficiados con exenciones en aportes patronales en el 2013. Otro incentivo fiscal anunciado en el vecino país fue la reducción de diez a cinco años del plazo de amortización de los gastos asociados a la compra de bienes de capital.